

zas del país y para formar la felicidad de un sin número de personas; mientras que el dinero ganado por medio de otras industrias entra en las bolsas de la minoría en esta República, en la industria referida está dividida la ganancia mucho más igualmente entre la gente de todas partes.

La producción enorme de este ramo es debida en primer lugar al hecho de que está al alcance de todas las familias el guardar unas cuantas gallinas, en segundo lugar á la productibilidad de los animales respecto á los huevos y pollitos.

Todó lo que necesitamos es la misma atención y el mismo cuidado que hemos dado á los otros ramos para obtener un gran éxito, pues tenemos todas las ventajas y muy pocos de los obstáculos que se encuentran en otros países.

Anteriormente en la República del Norte, cómo ahora sucede aquí, se vendieron las gallinas por cabeza, pero ahora allá todas se venden por peso, y resultan las utilidades mucho más grandes á los criadores de las razas puras y en muchos lugares los huevos también se venden por peso recibiendo así la ventaja correspondiente el criador del sistema moderno. Yo creo que es solamente cuestión de tiempo cuando sucederá lo mismo en México.

La gallina corriente que aquí se vende de 50 á 75 cts. no pesa más que un kilo ó un kilo y medio, estando lista para el cocinero; mientras que la de raza pura, pesa, por lo general, más que el doble y muchas veces hasta tres veces más.

El número de los huevos puestos en el año entero por las gallinas corrientes no sobrepasa de 40 á 70, mientras que las de raza pura ponen de 200 hasta 280 huevos en el año, siendo además más grandes y más ricos los huevos y mucho más fértiles.

La gallina pura crece y se engorda más pronto, la carne es más sabrosa, contiene más jugo y es más tierna; todas estas condiciones combinadas aseguran una ganancia de 300 por ciento hasta 400 más que la obtenida en la cría de las corrientes. Cómo he dicho, no hay ningún otro país en el mundo más á propósito que México para tener la cría de gallinas con el más grande éxito; pues no hay que construir casas costosas para su abrigo durante los Inviernos; la vida en el aire fresco, cada día del año, les dá una vitalidad y una fuerza inmejorable, de modo que, los productos deben ser más grandes y por las razones dadas son mucho menos los gastos.

La misma cantidad de dinero invertido en unas cuantas gallinas dará un tanto por ciento de ganancias más grande que en cualquier otro ramo, negocio ó empresa de cualquiera naturaleza; este es un hecho muy bien conocido y siempre admitido por todos los que han probado y no hay negocio ninguno que se pueda empezar con tanta facilidad y relativamente tan libre de gastos. Es un proverbio "que la gallina es el amigo del pobre y el lujo del rico."

Muchas mujeres en los Estados Unidos han podido por medio de la gallina pagar todos los gastos del hogar, respecto á las necesidades de la familia, como han cubierto algunas deficiencias de los años anteriores en donde faltaron las otras cosechas y sufrieron una baja los precios de todos los otros animales del rancho.

Por medio de los productos de unas cuantas gallinas de raza pura han logrado pagar el interés de muchas hipotecas, cuando ya se habían agotado todos los demás recursos salvando así sus intereses. A veces la compra de animales de raza pura de las otras especies exigen una suma de dinero bastante grande que no se encuentra al alcance de todas las familias, y que ya también faltan los terrenos necesarios para guardarlos, pero muy raras veces se halla una familia demasiado pobre para no obtener unas gallinas.

Con el objeto de demostrar á ustedes la utilidad que dá la posesión de unas gallinas de raza pura, voy á suponer que usted ha comprado un trío de aves en el precio de \$25 á \$30; estimando á 400 el número de huevos que deben poner en el año dos buenas gallinas y figurando 50 por ciento de ellos infértiles, aunque este tanto por ciento es demasiado alto, quedan 200 huevos fértiles que producen no mucho menos de 200 pollos; cada uno de estos pollos á la edad de cuatro ó cinco meses pesa dos ó tres veces más de los de raza corriente, y su valor debe ser el doble; deduciendo el costo de \$25, el valor de las gallinas, queda la cantidad de \$175, la cual representa la ganancia, menos los gastos de la alimentación, los cuales son muy cortos si vive usted en un rancho, ó si hay una abundancia de yerbas al alcance de las gallinas; de manera que en el año primero ha ganado usted más del 700 por ciento; entonces en muy poco tiempo tendrá usted con gallinas que ponen, en lugar de dos; si le dá un resultado de 700 por ciento, luego: ¿qué utilidad se puede esperar poseyendo 100 gallinas? Claro es que se ganará 25 veces más en el segundo año, menos los gastos de alimento.

Damos este valor de huevos y pollos sobre la base de los precios en el mercado, mientras que para la cría se pudieron vender los huevos y los pollitos en precios mucho más altos á sus vecinos que han visto los resultados y notado la diferencia entre los animales corrientes y los de raza pura. ¿Creé usted que será posible conseguir tales resultados en cualquier otro negocio, en cualquiera otra empresa ó cosecha que hasta la fecha se ha descubierto? No señor, ningún otro animal produce utilidades iguales ni es tan prolífica ninguna otra cosecha en este país.

Llegará muy pronto el tiempo en que adquiera esta industria en el país la misma importancia que tiene actualmente en los Estados Unidos. Pues como lo aseguro, en cuanto á las otras industrias de la nación, cómo el azúcar, el aguardiente, café, tabaco, las minas, etc., etc., los beneficiados se encuentran solamente entre los ricos, mientras al contrario, cuando la industria de las gallinas puras alcanza el más completo desarrollo en toda la República Mexicana, estarán divididas las riquezas entre toda la gente y entre todas las clases.

Considérese el efecto, por un momento, que resultaría de la distribución de \$500.000.000 anualmente entre las familias de la República. Tómese una nota del aumento de felicidad de todas estas familias, causada por tal distribución. Seguramente sucederá ese desarrollo en México, y las personas que más provecho sacarán, serán aquellas que más pronto se dediquen con valor y abnegación á esa industria. Más no olviden ustedes que los mejores resultados no se conseguirán sino sobre la base de las razas puras.

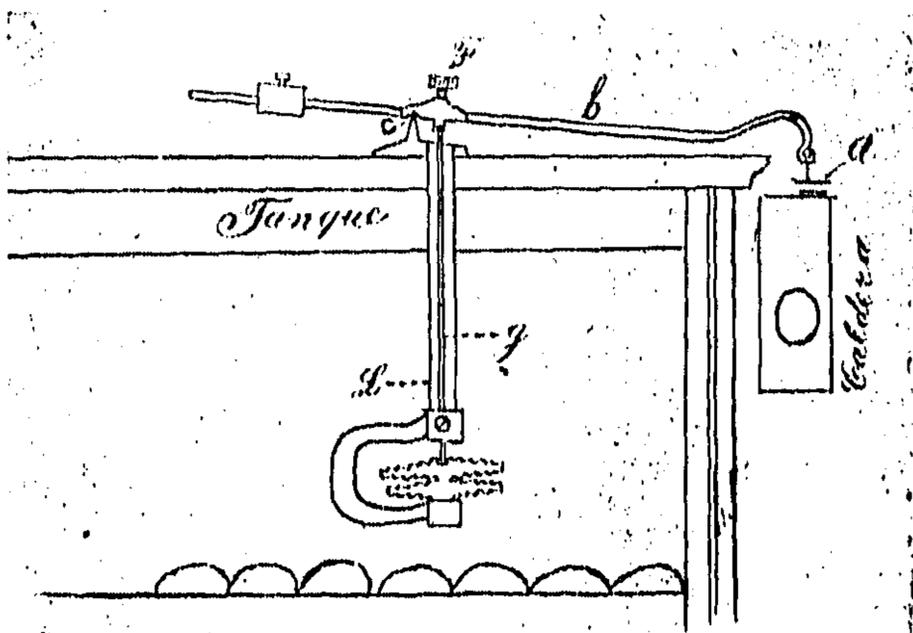
Abandonen los animales inferiores lo más pronto posible y siempre procuren mejorar la cualidad y la cría de sus animales, pues de esta manera lograrán el triunfo pecuniario más completo que sinceramente les deseo.

Francisco Lass de Lamont.

INCUBACION ARTIFICIAL

El adelanto se nota casi en todas las cosas.—Vamos caminando rápidamente como el rayo.—No podemos permanecer inactivos: ó progresamos ó nos hundimos.

El negocio de la cría de aves de corral se ha venido identificando con todo lo que adelanta como ningún otro. Véamos lo que ha hecho. Descorramos por un momento el velo del pasado y echemos una mirada remontándonos hasta la época en que los Egipcios ponían los huevos, para sacar, en las ardientes arenas de aquel país. Aunque era un método burdo sin embargo, les daba resultados y tenían muchos polluelos. El promedio era insignificante. Este modo de sacar continuó por generaciones y ha sido hasta estos últimos años, que la inventiva del hombre ha visto una oportunidad para mejorar grandemente, que siguiendo en su tarea nos encontramos con una incubadora casi á la perfección.



¿Qué es lo que en esa industria ha causado tanto interés? No hay más que una cosa y es con lo que la prensa dedi-